

## Luis Razetti polémico

Tulio Briceño Maaz

Dice el Dr. Ricardo Archila en su libro biográfico de Razetti (1), en el capítulo 9: “Pasión por la lucha intelectual” que “Razetti amó la lucha de las ideas y de los principios. Combatido y discutido, llegó a desenvolverse en este campo de acción con una excepcional brillantez, pues no sólo fue, entre los médicos venezolanos, el que sostuvo las polémicas más numerosas y más ardientes por la prensa, sino aquel que cosechó más triunfos y logró conmover más extensamente la opinión pública”.

Podemos decir que poseía una extraordinaria actividad física y mental que se exteriorizaba no sólo en controversias de temas doctrinarios, defensa o ataque de teorías científicas, sino que se extendió también a la creación y fomento de agrupaciones o institutos de orden cívico o científico.

Una de las primeras sugerencias de Razetti que suscitó divergencia de opiniones fue la de cambiar el nombre de santos que designaban las salas del Hospital Vargas de Caracas, por el nombre de médicos ilustres ya fallecidos.

Ya sabemos que la congregación religiosa que atendía a ese hospital desde su fundación en 1891 era la constituida por las Hermanas de San José de Tarbes y además entonces la religiosidad era mucho más profunda y observada que en los tiempos modernos.

Sobre ese cambio opinó uno de los médicos consultados que traería grandes inconvenientes con las religiosas del hospital, las cuales por su consagración y abnegación se les tenía en gran estima, admiración y respeto. Razetti pertenecía a la Junta



Figura 4. Dr. Tulio Briceño Maaz: Razetti, polémico.

de los Hospitales Civiles y no dejó olvidar su proposición, el 28 de febrero de 1899 publicó sobre esto un extenso artículo en la Gaceta Médica de Caracas. Al fin fue aprobado el cambio por la Junta Administradora en ese mismo año 1899, decisión polémica no sólo en el ambiente hospitalario, sino que trascendió al público en general y a los diferentes órganos de publicidad en los cuales aparecieron opiniones adversas a la decisión de la Junta (2).

Fuera de sus intervenciones en pro o en contra de temas esencialmente médicos, dejó oír Razetti su opinión vigorosa sobre temas que desbordaron los recatados ambientes académicos.

Sobre opiniones divergentes en diagnósticos o procedimientos médicos-quirúrgicos polemizó con muchos otros y también con sus colegas de Academia, entre ellos, el Dr. Francisco A Rísquez, sobre el tema puerperalidad y paludismo, con el Dr. Villegas Ruiz sobre el tratamiento de las hemorragias puerperales, con el Dr. Ramón Parra Picón sobre el tratamiento de la peste bubónica, con la Comisión de Patología Médica de la Academia Nacional de Medicina sobre la mielitis de etiología gonocócica, con el Dr. Ascanio Rodríguez sobre la insalubridad del agua de Caracas, con la Comisión de Patología Médica de la Academia Nacional de Medicina sobre la intervención quirúrgica en la peritonitis por perforación, con el Dr. Diego Carbonell sobre la tesis de éste afirmando la epilepsia del Libertador, con el Dr. Villegas Ruiz sobre el secreto médico, emitió opinión crítica sobre la constante de Ambard, estuvo en desacuerdo con el Dr. J M García Parra sobre un caso de quiste hidatídico del hígado, con el Dr. J de D. Villegas Pulido acerca del valor clínico de la bradicardia en las enfermedades infecciosas; denunció en la Academia el 10 de abril de 1924 el decrecimiento de la población de Caracas, opinión que le trajo a Razetti muchos problemas, polemiza con el Dr. F A Rísquez sobre el tratamiento de la apendicitis y con Monseñor Nicolás Navarro respecto a la eugenesia y al certificado médico prenupcial. Detalles de estas polémicas se encuentran en el Tomo VIII de las Obras Completas de Razetti, páginas 293-352, Ediciones de la Presidencia de la República del año 1980 (3).

La más trascendente de sus controversias fue la que llevó al seno de la Academia en 1906 con el título de "La Doctrina de la Descendencia en la Aca-

demia Nacional de Medicina".

Transcribimos la primera parte de su exposición, en la cual cita la conferencia dada en el Anfiteatro de Anatomía de la Universidad Central en febrero de 1904, y que en realidad es la base esencial de su creencia en la evolución de todas las especies biológicas. Dice Razetti: "Considero al hombre como un ser organizado de estructura y funciones semejantes a los otros animales de que proviene, la Doctrina de la Descendencia, que explica el origen y desarrollo de estos seres, debe necesariamente aplicarse a él, siempre que querramos conocer su origen y las leyes de su desenvolvimiento, explicar la forma de sus órganos y comprender el mecanismo de sus complicadas funciones".

Esta tesis fue largamente discutida en el seno de la Academia y aprobada, aunque no por unanimidad.

Además Razetti fue un defensor de las teorías de Darwin y de Haeckel. No era de extrañar que siendo, como dice Carbonell (4), un dogmático de la ciencia tuviera acérrimos opositores tanto en la Academia misma como en círculos intelectuales y eclesiásticos, como el Arzobispo Juan Bautista Castro, el sacerdote Eduardo Alvarez y el Dr. Juan de Dios Méndez y Mendoza.

En conclusión podemos decir que Razetti como polémico fue a veces dogmático, vehemente, pero nunca de mala fe, y que en mucho contribuyó a despertar la Academia Nacional de Medicina de su vida un poco rutinaria y llevar a jóvenes, a estudiantes y público en general el conocimiento científico proveniente de los grandes centros culturales.

#### REFERENCIAS

1. Archila R. Luis Razetti o biografía de la superación. Caracas Imprenta Nacional, 1952:251,415-423.
2. Beaujón O. Biografía del Hospital Vargas. Tomo I Caracas, Artegráfico C.A. 1961:84-88.
3. Archila R. Luis Razetti. Obras Completas. Tomo VIII: Epistolario, discursos y polémicas. Caracas Imprenta Nacional 1980.
4. Carbonell D. Discurso sobre el Prof. Luis Razetti pronunciado en la Academia Nacional de Medicina de Bogotá el 18 de agosto de 1932. Bogotá, Casa Editorial Cromos 1933.